

# PARADOJAS CONTEMPORÁNEAS EN EL ENTENDIMIENTO DE LAS JUVENTUDES

Debate o discusión en teoría social

GT22 Sociología de la infancia y juventud

Karla Henríquez Ojeda

## Resumen

Esta ponencia nace a partir de la pregunta acerca de si es necesario actualizar las directrices -contrato social- que enmarcan la relación entre los/as jóvenes y el estado. Es así, como desde algunas reflexiones, revisiones bibliográficas y observación no participante, emergen ciertas paradojas que cuestionan la relación juventud-estado. En este sentido, a continuación se presentan cuatro paradojas que dan cuenta de ciertas incongruencias entre el mundo de las ideas y lo que apreciamos a nivel experiencial, a decir: la representación contradictoria y acciones de intervención; el uso de categorías estereotipadas para entender a la juventud; mecanismos de participación hegemónicos desactualizados; y la inclusión sin integración.

**Palabras Clave:** Juventud, Ciudadanía, Participación.

La era de la globalización y de la tecnología sobre la cual nos paramos los individuos de hoy, ha generado profundos cuestionamientos a las lógicas que se han mantenido vigentes en la actualidad respecto de la relación entre juventud y estado. El mundo de la información y conocimiento avanza a tal velocidad que comienzan a surgir preguntas acerca de la capacidad de agencia que tienen los sujetos. En este sentido el grupo de los y las jóvenes no se ha quedado atrás. Distintos factores sociodemográficos y culturales se ha visto envuelto en la reconstrucción de nuevos significados sobre lo que entendemos por juventud, significados que tienen un espacio simbólico dentro de la estructura social. En este sentido, surgen reflexiones que apuntan a conceptualizar la juventud como inherente a su contexto y periodo histórico, comprensión que debería ir actualizándose en la medida que surjan nuevos fenómenos sociales que intervengan dentro de la estructura social, por lo tanto, no debe ser entendida solo en términos objetivos (ej. rango etario), sino en términos de posición social, posición que involucra una serie de ámbitos (sociales, culturales, económicos, políticos). Uno de ellos es el ámbito de lo político en donde los/as jóvenes aún no cuentan con un espacio que les sea propio y considere su agencia, en donde además se observan algunos desajustes propios de la modernidad, la clase política no logra satisfacer las demandas de la sociedad civil y se ha ido perdiendo continuamente la confianza en el aparato político. Asimismo, esta desconfianza generalizada por parte de los/as jóvenes los/as ha llevado a organizarse dentro de espacios que se desentienden de lo tradicional para hacer llegar sus necesidades a un aparato social que está en crisis.

Los/as jóvenes de hoy durante su desarrollo de madurez ciudadana son orientados por el estado, desde sus propias lógicas de poder, quien determina lo correcto e incorrecto desde una perspectiva moral. En definitiva, el estado es el responsable de las juventudes frente a la sociedad.

**Paradoja 1: Representación contradictoria en la comprensión de la juventud.**

Las representaciones asociadas a la juventud, el cómo la comprendemos, da cuenta de dos perspectivas

polarizadas, una representación positiva que se traduce en expectativas simbólicas e instrumentales que dan cuenta de flexibilidad adaptativa frente a distintos cambios que puedan producirse en el entorno, la adaptabilidad y vitalidad hacia nuevos modelos de producir y consumir (Hopenhayn y cols., 2006), constructores de nuevos imaginarios y tendencias, generadores de nuevos modos de acción colectiva y de estilos de vida propios, población productivamente activa, etc. Y una representación negativa asociada a lo disruptivo y anómico en la sociedad, transgresión de normas, falta de disciplinamiento en el estudio y/o trabajo, reacciones imprevisibles, propensión a presentar conductas de riesgo y adicciones, etc. En lo práctico, esta perspectiva positiva aún tiende a quedarse en un nivel discursivo enfrentándose a su polo opuesto en lo fáctico, en otras palabras, se promueve la perspectiva positiva pero se realizan prácticas desde la representación negativa, generando ciertos matices que ponen a ambas representaciones dentro de un continuo del cual se desprenden ambigüedades. Una de las cuestiones que se torna relevante es que bajo esta mirada dominante -desde lo práctico- se desvanecen las implicancias respecto de los tiempos sociales que implican las distintas posibilidades de posición social a la cual puede pertenecer un individuo, por lo que problemas asociados a la marginación, pobreza, vulnerabilidad, desocupación, madurez (entre otras) tienden a ganar terreno desde una lógica más bien utilitarista, productiva y tipificada. A la vez, la relación que establece la institución –en este caso el estado- con los y las jóvenes conlleva la promoción de una carrera individualizada, en la cual cada una de las personas pasa a formar parte de una carrera para llegar de la mejor manera a la adultez. Así, el entendimiento de la juventud como un periodo de *transición hacia la adultez* pasa a ser comprendido como un reto individual, en donde las capacidades y habilidades a desarrollar dependen en gran medida de cada persona (Monsiváis 2002). Pero por otro lado, la juventud ha sido utilizada por diversas organizaciones e instituciones, tales como: el narcotráfico (cuyo nicho de atracción son los jóvenes ya sea como consumidores, microtraficantes, *captadores* de futuros clientes, etc.); los gobiernos debilitados, quienes sobre todo en periodos de elecciones se *pre-ocupan* especialmente por la juventud, el problema aquí es que por cierto, no se han *ocupado* de las necesidades que se desprenden desde esta construcción social; los medios de comunicación que por medio de la delincuencia tratan a los jóvenes a partir de una representación negativa pero a la vez se sirven de ellos para mostrar lo novedoso, lo que ha cambiado, construyendo a partir de una lógica productiva y normativa comparaciones entre los jóvenes de hoy, de ayer y del mañana.

## **Paradoja 2: La juventud como categoría, una visión sesgada.**

Al hacer una revisión histórica acerca de la comprensión de las juventudes, podemos inferir que los procesos de tipificación asociados están estrechamente vinculados a la misma construcción y validación de la juventud como grupo social. Los intentos por desarrollar políticas y programas sociales caen en el problema de quiénes serán considerado como jóvenes, para resolver esta interrogante se han sobrevalorado algunos contenidos por sobre otros en la generación de una *categoría* joven, conllevando a estereotipos un tanto rígidos para entender a la juventud. Es así como encontramos categorizaciones que se construyen sobre la idea de la juventud como un periodo de transición a la adultez, moratoria, los/as jóvenes ni-ni, entre otras, cimentadas sobre una representación negativa y delimitada por un rango etario. Sin embargo, este mismo rango etario involucra una diversidad de estilos de vida, motivaciones, expectativas, intereses y responsabilidades que difieren enormemente entre un/a joven y otro/a. Estas diferencias que se tienden a homologar en una categoría juventud -invisibilizando las diferencias y mostrando a la juventud como un todo-, dejan en un plano secundario contenidos que de alguna manera reconocen la diversidad al interior de las juventudes, como por ejemplo, el tiempo social que permite diferenciar entre desarrollo físico y desarrollo de una identidad social. Uno de los problemas más importantes de este enfoque por categorías es que tiende a entregar una definición de la juventud olvidando su carácter histórico y dinámico.

### **Paradoja 3: Mecanismos de participación hegemónicos desactualizados**

Los jóvenes pueden aportar al desarrollo de una sociedad más justa pero el reconocimiento de esta participación es limitado, las fuerzas adultocéntricas y panópticas hegemónicas en el ámbito de la formación de las juventudes desde un prisma normativo, han dejado a los y las jóvenes en un plano participativo de menor importancia respecto de decisiones políticas en las cuales se vean directamente involucrados. Pero ¿qué tipo de participación se les propone a los jóvenes? Considerando las maneras de participación de organizaciones juveniles, podemos encontrar aquellas que se inscriben dentro de los espacios de participación tradicionales a saber, el voto, partidos políticos, fondos concursables, organizaciones con personalidad jurídica, y aquellas acciones colectivas y espacios de participación alternativos que incluyen también acciones colectivas y organizaciones de índole eventista y adhocrático. Las propuestas e ideas surgidas desde espacios *alternativos* de participación muchas veces no son considerados como saberes de relevancia, más aún, estos grupos pierden tiempo, energía y oportunidades en su esfuerzo por ser considerados dentro de las decisiones que tengan que ver con las juventudes e incluso con las futuras generaciones (Aguilera, 2010). Esto repercute en la calidad de la relación entre juventud y estado, pues en lo práctico no se evidencia el reconocimiento acerca de que los y las jóvenes de hoy poseen un capital cultural más amplio que el de generaciones pasadas, ello les permite estar más preparados que sus antecesores, sin embargo considerando los antecedentes expuestos anteriormente, desde la participación en lo público emergen patrones de participación que no han sido validados por estas fuerzas adultocéntricas, incluyen pero no integran estos nuevos significados en la toma de decisiones. Los/as deben cumplir cada vez con más deberes, pero no se trabaja en la misma medida en la ampliación de sus derechos, no se les reconoce fielmente en lo fáctico su capacidad de transformación social.

Respecto de la relación de las juventudes con el estado nos encontramos con culturas juveniles cuyas formas de manifestarse en lo social dan cuenta de una transformación de orden cultural respecto de cómo entienden la política, cuya lógica no ha sido posible de ensamblar dentro del sistema político actual. Estas nuevas construcciones de *señales simbólicas* (Giddens, 1993) dadas dentro de los procesos de desanclaje, permiten a los individuos establecer cánones diferenciadores, como por ejemplo, lo vendrían siendo simbolismos y significados asociados a las nuevas formas de participación y entendimiento de la ciudadanía. Si tomamos como centro de atención a las juventudes -desde mediados del siglo pasado hasta hoy- vemos surgir construcciones de nuevos significados que requieren de transformaciones en la manera en que funcionan los sistemas hegemónicos, pero en la actualidad aún no existen compromiso importantes y que generen verdaderos cambios estructurales por parte de los agentes pertenecientes a estos sistemas y que permita una coordinación junto a actores sociales –en este caso ciudadanos jóvenes- que lleven a una reelaboración y aceptación de nuevas formas de participación o lógicas de funcionamiento estatal.

### **Paradoja 4: Inclusión, sentido de inclusión y sus opciones**

El conocimiento sobre la existencia de un abanico de oportunidades se ha ampliado enormemente gracias a la globalización, estilos de vida y proyectos de vida correspondientes a culturas que se deslindan de las socializaciones provenientes del núcleo más próximo al individuo han tomado la atención de los y las jóvenes. El trabajo, la educación y el goce han sido lineamientos importantes dentro de la relación entre juventud y estado (y mercado), sin embargo esta articulación es bastante pobre, pues deja en la oscuridad elementos asociados a la *agencia*. Reguillo (2003) destaca que las problemáticas a nivel de inclusión, sentido y opciones de inclusión están siendo regladas por el estado y el mercado, quienes en conjunto actúan como una fuerza hegemónica frente a una corriente de *fuerzas cambiantes* dada por las juventudes. Para Hopenhayn y cols. (2006) una de las paradojas

destacadas refiere al desajuste entre la inclusión social, el sentido de la inclusión y las opciones de esta inclusión. Desde esta visión las distintas posiciones sociales que encontramos al interior del grupo de jóvenes impiden que las estrategias de inclusión social lleguen con la misma fuerza a su público objetivo. Esto se acrecienta aún más con la naturalización de la responsabilidad individual en el éxito y el fracaso, la individualización exacerbada que sobrevalora una identidad de individuo por sobre la colectiva y a la vez entorpece la construcción de una identidad y un proyecto de vida acorde a la expectativas de cada individuo. Los y las jóvenes excluidos/as bajo esta mirada deben recorrer una trayectoria mucho más amplia para acceder a las oportunidades.

## Referencias

- Alvarado, S., Martínez, J. y Muñoz, D. (2009) Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales Colombia*
- Aguilera, O. (2010) Cultura política y política de las culturas juveniles, en *Revista utopía y praxis Latinoamericana*, 50, 15, 91-102.
- Beck U. (1999) Hijos de la Libertad: contra las lamentaciones por el derrumbe de los valores, en Beck, U. (comp.) *Hijos de la Libertad*. Fondo de Cultura Económica, México DF.
- Faletto, Enzo. (1986) Juventud como movimiento social en América Latina. *Revista CEPAL*, 29,185-191.
- Farrell, G. (2010). *Cohesión social, gobernabilidad y convivencia democrática: El enfoque propuesto por el Consejo de Europa*. San José, FLACSO
- Franco, J., De Mattos, T., García Canclini, N., Rico, Á., Hopenhayn, M., Caetano, G., Sala, L.-Bayardo, R., Moraña, M., Buarque, H. y Huyssen, A. (2002). *Global/Local: democracia, memoria, identidades*. Montevideo, Ediciones Trilce.
- Margulis M., Urresti, M. (1996) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires, Biblos.
- Monsiváis, A. (2002) Ciudadanía y juventud: elementos para una articulación conceptual, en *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 20, 157-176.
- Hopenhym, M. y cols. (2008) *Juventud y Cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar*. CEPAL/OIJ.
- Mouffe, Chantal (1992) “Democratic Citizenship and the political community”, en Chantal Mouffe (comp.), *Dimensions of Radical Democracy. Pluralism, citizenship, Community*. Londres, Verso, pp.225-139
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2008). *Democracia/Estado/Ciudadanía: Hacia un Estado de y para la Democracia en América Latina*. Lima: Serie contribuciones al Debate
- Reguillo, R (2003). Cascadas: Agotamiento estructural y crisis del relato. Pensando la participación juvenil. En Pérez Islas, José Antonio, Mónica Valdez González, Madeleine Gauthier et Pierre-Luc Gravel (dir.), *Nuevas Miradas sobre los Jóvenes: México / Quebec*, Colección Jóvenes, n° 13, Instituto Mexicano de la Juventud, México <http://cendoc.imjuventud.gob.mx/clr/libros/libros.php?libro=013>
- Renguillo, R (2003). Ciudadanía juveniles en América Latina. *Últimadécada*, 19,1-20.
- World Health Organization (2011, 12 de agosto) International youth day 12 august 2011. Obtenido del

World Wide Web en Diciembre, 12 del 2011  
[http://www.who.int/child\\_adolescent\\_health/news/archive/2011/international\\_youth\\_day/en/](http://www.who.int/child_adolescent_health/news/archive/2011/international_youth_day/en/)